

Vandervelde, Nache Slovo y Vorwärts

León Trotsky

22 de agosto de 1916

(Versión al castellano desde “Vandervelde, ‘Naché Slovo’ y ‘Vorwaerts’”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 138-139, publicado por primera vez en *Nache Slovo*, 22 de agosto de 1916, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

En la publicación parisina de Alexinsky-Plejánov encontramos un desmentido a nuestra observación sobre el fracaso de Vandervelde en el frente. Nuestros lectores recordarán que el caso fue el siguiente: con motivo de uno de los viajes al frente del intendente belga de “florido lenguaje”, un soldado socialista le recordó sus bonitos discursos de antaño y le impidió así pronunciar uno de sus actuales y soberbios discursos abogando por el *jusqu’aboutisme* [hasta el final]. Nuestra observación fue reproducida por buena parte de la prensa socialista. A continuación, *Vorwärts* declaró que había recibido información de Ámsterdam de que la reproducción de un artículo de *Nache Slovo* por parte de *Vorwärts* era infundada. “Lamentamos [escribió *Vorwärts*] haber sido engañados por un periódico generalmente bien informado.” Por nuestra parte, creemos que la redacción del periódico alemán se tomó el desmentido de Ámsterdam demasiado a la ligera. ¿De dónde viene? Nadie lo dice. ¿Quién en Ámsterdam, y cómo está convencido de que el incidente no fue en absoluto el que se describió? Razonemos con lógica. Hay dos maneras de comprobarlo: 1° interrogando a todos los soldados belgas, 2° preguntando al propio Vandervelde. Como es difícil lo primero, debemos pensar que Vandervelde pidió a un intermediario holandés que desmintiera a *Nache Slovo* y que hizo que se prohibiera mencionar su nombre... Un ministro belga no puede tener ninguna “relación” con la prensa alemana. Aunque Vandervelde no fuera una personalidad tan conocida, aunque los ministros en general, y los belgas en particular, no recurriesen a este tipo de desmentidos (que, entre nosotros, requieren ser verificados), esta historia en la que “nuestro hombre” participa de forma anónima no puede ser más que sospechosa e inspirar desconfianza.

Por lo que a nosotros respecta, hemos obtenido la información de una persona que estuvo presente en la famosa escena y que pasó unos días en París disfrutando de un permiso muy breve. Este soldado belga, buen patriota, bien conocido por varios de nuestros camaradas franceses, presenta todas las garantías de seriedad y franqueza. Y como, además, será un heredero político de Vandervelde, no tiene ningún interés en crear dificultades inventadas desde cero para el ministro, por lo que podemos confiar en él y no dar crédito a un desmentido anónimo y no oficial.

Nos habríamos detenido ahí, si Vandervelde no nos hubiera proporcionado un argumento adicional. El número de ayer de *Le Petit Parisien*, uno de los periódicos más difundidos y leído por todos los reacios al pensamiento crítico, reproducía un artículo de Vandervelde sobre su nuevo viaje al frente francés. El ministro belga (al que la redacción de *Le Petit Parisien* llama su eminente colaborador) compara, en tono mojigato, a los soldados belgas e ingleses con los “soldados franceses que luchan de nuestro lado”. (Que sepamos, ¿desde cuándo lucha Vandervelde?): “Gracias, soldados de Francia, que nos salváis con la fuerza de vuestra fe patriótica, etc., etc.” Todo ello en un tono de esnobismo

lírigo... “Sorprendentes soldados de Francia, modestos y alegres, contentos con poco, con lo que reciben más o menos regularmente de pan, vino y carne.”

¡Imagínense la imagen! Vandervelde recomendando a los soldados belgas que sean modestos y se conformen con los repartos realizados por los mayordomos del rey Alberto. ¿No es razonable pensar que entre los forzados oyentes del orador-ministro, había un socialista para aconsejar al expresidente de la [Segunda] Internacional que tomara una senda más alejada para sus paseos oratorios?

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es